

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

DE LAS AUDIENCIAS DEL PAPA FRANCISCO



Cuando se quiere poner de relieve cómo los elementos que conforman una realidad están estrechamente unidos entre sí y forman un solo cuerpo, se ha utilizado a menudo la imagen del cuerpo. Como el apóstol Pablo, esta expresión ha sido aplicada a la iglesia y ha sido reconocida como su marca más profunda y más bella. Hoy, entonces, queremos preguntar: ¿en qué sentido es la Iglesia como un cuerpo? ¿Y por qué se llama el "cuerpo de Cristo"? En el libro de Ezequiel se describe una visión un poco "especial", impresionante, pero capaz de infundir confianza y esperanza en nuestros corazones. Dios muestra al profeta un campo de huesos, separado de los demás y resacos. Un escenario desolador... Imagina a toda una llanura llena de huesos. Dios le pide, entonces, invocar sobre ellos el Espíritu. En ese momento, los huesos se mueven, comienzan a acercarse y unirse, crecen los nervios primero y luego la carne y por lo tanto la formación de un cuerpo, completo y lleno de vida (cf. Ez 37,1-14). Bueno, esta es la Iglesia. Recomiendo hoy para llevar a casa la Biblia, el capítulo 37 de Ezequiel, no se olviden, y leer esto, es hermoso. Esta es la Iglesia, es una obra maestra, obra maestra del Espíritu, que infunde en cada uno la vida nueva de Cristo resucitado y nos coloca al lado del otro, uno en el servicio y el apoyo del otro, con lo que todos nosotros somos un solo cuerpo, construido en la comunión y el amor. La Iglesia, sin embargo, no es sólo un cuerpo construido en el Espíritu: ¡La Iglesia es el Cuerpo de Cristo! [...] Es el gran regalo que recibimos el día de nuestro Bautismo. En el sacramento del Bautismo, de hecho, Cristo nos hace suyos, dándonos la bienvenida en el corazón del misterio de la cruz, el misterio supremo de su amor por nosotros, que nos hacen subir de nuevo con él como nuevas criaturas. He aquí, como nació la Iglesia, y por lo que la Iglesia se reconoce el cuerpo de Cristo. El bautismo es un nuevo nacimiento, que nos regenera en Cristo, convirtiéndonos en una parte de él, y nos une íntimamente entre nosotros, como miembros de un mismo cuerpo, de la cual él es la cabeza (cf. Rom 12,5, 1 Cor 12, 12-13). La que surge, entonces, es una profunda comunión de amor. En este sentido, es esclarecedor como Pablo, exhortando a los esposos a "amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos", afirma: "Como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo" (Ef 5,28-30). Qué bueno si recordáramos más a menudo de lo que somos, lo que nos ha hecho el Señor Jesús, nosotros somos su cuerpo, ese cuerpo que nada ni nadie las puede arrebatar de él y que él sirve con toda su pasión y todo su amor, al igual que un novio con su novia. Este pensamiento, sin embargo, debe dar lugar en nosotros el deseo de responder al Señor Jesús y compartir su amor entre nosotros, como miembros vivos de su propio cuerpo. [...] Creemos en las comunidades cristianas, en las parroquias, piensa cuántas divisiones en nuestros barrios, cuánta envidia [...] La guerra no comenzó en el campo de batalla: la guerra, las guerras nacen en el corazón, con incomprendimientos, divisiones, envidias, con esta lucha con los demás. [...] ¿Por qué tan celos crecen y llenan el corazón?. Y un corazón celoso es un ácido corazón, un corazón que en lugar de la sangre parece tener el vinagre; es un corazón que nunca es feliz, es un corazón que interrumpe la comunidad. Pero, ¿qué hago entonces? Apremiar los regalos en nuestras comunidades y la calidad de los otros, de nuestros hermanos. Y cuando estoy celoso [...] tengo que decirle al Señor: "Gracias, Señor, porque has dado a este a esa persona." Apremiar la calidad, acercarse y participar en el sufrimiento de los más pobres y los más necesitados; expresar su gratitud a todos. El corazón que sabe cómo decir gracias es un buen corazón, es un corazón noble, un corazón que es feliz [...]

Plaza de San Pedro, 22 octubre 2014

AVISOS

El día 1 es la festividad de Todos los Santos habrá celebración de la Santa Misa a las 11'00h y a las 19'00h. Se suprime la Misa de las 10'00h en la Ermita.

El día 2 es la Conmemoración de los Fieles Difuntos habrá celebración de la Santa Misa a las 11'00h y a las 19'00h en la parro-

quia y a las 17'00h en el cementerio.

Al tener horario de invierno os recordamos que la Santa Misa por la tarde los martes, jueves, viernes, sábados y Domingos será a las 19'00h.

La colecta del DOMUND asciende a 1525,03€.

El primer Domingo de mes la colecta es para el campanario. En octubre fue de 368,07€

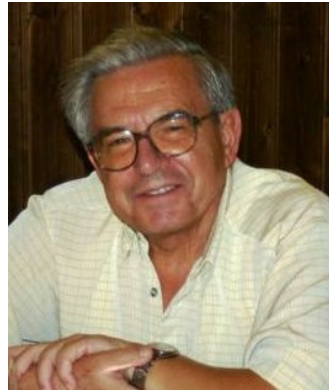
NOTICIAS Y AVISOS



“ESTE ES SU MANDAMIENTO QUE CREEMOS EN SU HIJO Y NOS AMEMOS”

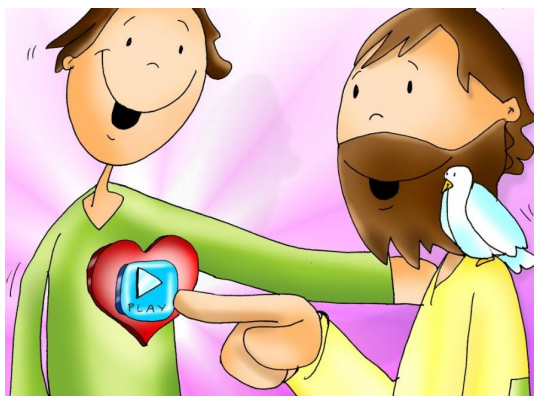
La palabra de Dios de este domingo invita a centrarse en lo esencial, que es la fe que se traduce en amor. La 2ª lectura recuerda cómo los cristianos de Tesalónica acogieron la palabra de Dios predicada por Pablo con alegría a pesar de la persecución, hasta el punto de convertirse en predicación viviente con su vida, pues supieron encarnar en su forma de vivir los contenidos fundamentales del credo: vivir para un solo Dios y un solo Señor Jesucristo, su Hijo a quien resucitó y que vendrá como juez, es decir, creer en Dios Padre que nos entregó a su Hijo, revelando con ello lo que es amor. *En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados* (1 Jn 4,10). Esto quiere decir que fe y amor están íntimamente unidos. De este amor hablan abundantemente la 1ª lectura y el Evangelio. La 1ª Juan combate una tendencia que se dio en la Iglesia antigua - y de vez en cuando reaparece entre nosotros - diciendo que lo importante es amar y que los contenidos de la fe son una cosa sin importancia, negando o poniendo en duda algunos contenidos de la fe, un poco fe a la carta. La carta replica que esto es erróneo y conduce a alejarse de la esencia de la fe cristiana, pues la recta fe - ortodoxia - y el correcto comportamiento - ortopraxis - son inseparables, ya que el credo *completo* resume la obra *completa* de Dios que se resume en el amor. Vivimos lo que creemos: “Este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó” (1 Jn 3,23). Así vamos preparando el examen final en que “seremos examinados de amor” por Jesús, a quien confesamos como salvador y como juez (cf. 2ª lectura). En el Evangelio los fariseos preguntan a Jesús con mala intención *para ponerlo a prueba*. A primera vista no aparece claro en qué consista la *prueba*, pero se explica a la luz del contexto histórico en que los escribas se dedican a ordenar y clasificar por importancia los 613 mandamientos que contiene la Biblia. La respuesta de Jesús no se sitúa en esta línea sino que remite a lo esencial, afirmando cuál es el *alma* y *finalidad de todos ellos: el amor*. Para Jesús los diversos mandamientos no son más que distintas expresiones del amor, que es el que los justifica; por eso el

amor *sostiene* la Ley entera. Quitando el amor, los mandamientos no tienen razón de ser. Preguntan por el *mandamiento principal* y Jesús responde con dos, pues amor a Dios y amor al prójimo son diferentes, pero inseparables, de forma que no se puede dar el uno sin el otro. Por una parte, el amor a Dios es el primero. Es un amor que tiene que ser total, es decir, con todas las facultades de la persona, con toda la inteligencia, con toda la voluntad, con todo el sentimiento, y es además fuente de los demás amores. Es un amor que exige ser constante como respuesta al amor constante de Dios a nosotros. El amor al prójimo es segundo, pero inseparable, es decir, sin amor al prójimo no hay amor de Dios y sin amor de Dios no hay amor al prójimo. Sin amor al prójimo no hay amor a Dios, porque Dios ama a todos los hombres y, como consecuencia, amarle a él implica amar lo que él ama; por eso el amor a Dios *sostiene* también el del prójimo y es su expresión privilegiada. En esta línea afirma san Juan: *Si alguno dice: « Amo a Dios », y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve* (1 Jn 4,20) y *Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor* (1 Jn 1,8). Por otra parte, amar al prójimo no siempre es “amable” y necesita ser fortalecido por el amor de Dios. Ciertamente, “lo que hagáis a uno de estos pequeños” a mí me lo hacéis” (Mt 25,40), pero estos pequeños a veces son sucios, ingratos, dañinos, actúan como enemigos... Por ello el amor al prójimo debe ser gratuito, fuerte y necesita alimentarse constantemente del amor de Dios. De esta forma amar a Dios es exigencia de amar al prójimo y amar al prójimo lleva a plenitud el amor a Dios: *Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud* (1 Jn 4,12). El cristiano por el bautismo ha recibido el amor de Dios y la capacidad de amar como ama Dios, pues *el amor de Dios ha sido derramado en vuestros corazones por el Espíritu Santo que se os ha dado* (Rom 5,5).



ANTONIO RODRIGUEZ
CARMONA

Nos ofrece cada semana el Comentario Bíblico de las Lecturas



ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS

Ex 22.20-26

Así dice el Señor: No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque, si los explotas y ellos gritan a mí, yo los escucharé. Se encenderá mi ira y os haré morir a espada, dejando a vuestras mujeres viudas y a vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero, cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo.

SALMO 17

Yo te amo, Señor, tu eres mi fortaleza

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza,
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.
Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu Ungido.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS TESALONICENSES

1 TES 1.5-10

Hermanos: Sabéis cuál fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la palabra entre tanta lucha con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Ma-

cedonia y de Acaya. Desde vuestra comunidad, la palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes. Vuestra fe en Dios había corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO

MT 22.34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús habla hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley? Él le dijo: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser." Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	27	S. Vicente, Sabina y Cristeta	Ef 4,32-5,8 / Sal 1 / Lc 13,10-17
Martes	28	Stos. Simon y Judas	Ef 2,19-22 / Sal 18 / Lc 6,12-19
Miércoles	29	San Narciso	Ef 6,1-9 / Sal 144 / Lc 13,22-30
Jueves	30	Stos. Marcelo y Gerardo	Ef 6,10-20 / Sal 143 / Lc 13,31-35
Viernes	31	San Quintín	Flp 1,1-1 / Sal 110 / Lc 14,1-6
Sábado	1	Todos los Santos	Ap 7,2-4,9-14 / Sal 23 / 1 Jn 3,1-3 / Mt 5,1-12

EN NUESTRA DIÓCESIS



Se ha celebrado en Córdoba, los días 21 y 22 de octubre, la CXXIX reunión de los Obispos del Sur de España, que comprende las Diócesis de Sevilla, Granada, Almería, Asidonia-Jerez, Cádiz y Ceuta, Córdoba, Guadix,

Huelva, Málaga y Jaén. También asistieron los Obispos eméritos de Málaga, Cádiz y Huelva.



El próximo día 28 de octubre, la Delegación Episcopal para el Apostolado Seglar ha convocado al Foro de Laicos en el Auditorio san Juan Pablo II, donde se invita a que participen las asociaciones, Herman-

dades, Cofradías, movimientos apostólicos, fraternidades, ONGs católicas de la Diócesis de Almería, con el fin poner en marcha este organismo de encuentro, comunicación, diálogo y cauce de representación de los fieles laicos, mediante el que toman parte en la vida de la Iglesia y realizan su misión apostólica en el modo que le es propio.

“Virgen poderosa; ruega por nosotros”

CON SU EJEMPLO

SANTOS SIMÓN Y JUDAS

Simón fue un zelotes. Es verdad que en su vida pesaba, sobre todo, el matiz religioso. El celo ardiente por la Ley le quemaba el centro de su alma israelita. Como San Pablo, es Simón un judío entregado plenamente al cumplimiento de las tradiciones paternas. Rozando en su persona el formulismo asfixiante y agobiador de los fariseos. Pero un día, venturoso para él, se encontró con la mirada del Maestro y se convirtió sinceramente al Evangelio. Perdido en su humildad, la Providencia ha querido dejarle olvidado en un casto silencio. De todos los apóstoles, él es el menos conocido.

San Judas aparece también en el Evangelio con un gran celo apostólico. El Señor proclama el mandamiento nuevo. Y Judas siente que se le quema el alma de caridad al prójimo, y no puede aguantarse: “Señor, ¿cómo ha de ser esto, que te has de mostrar a nosotros, y no al mundo?”. A través de estas palabras tímidas, pero selladas con el marchamo inconfundible de un apóstol, descubrimos la presencia de un



alma grande y un corazón ancho. Los evangelios no nos conservan de él ni una palabra más. La tradición, recogida en los martirologios romanos, nos dicen que San Simón y San Judas fueron martirizados en Persia. Afirma la leyenda que los templos de la ciudad de Suamir estaban recargados de ídolos. Los santos apóstoles fueron apresados. Simón fue conducido al templo del Sol y Judas al de la Luna, para que los adoraran. Pero ante su presencia los ídolos se derrumbaron estrepitosamente. De sus figuras desmoronadas salieron, dando gritos rabiosos, los demonios en figuras de etíopes. Los sacerdotes paganos se revolvieron contra los apóstoles y los despedazaron. El azul sereno de los cielos se enluteció de pronto. Una horrible tempestad originó la muerte a gran multitud de gentiles. El rey, ya cristiano por la predicación de los santos apóstoles, levantó en Babilonia un templo suntuoso, donde reposaron sus cuerpos hasta que fueron trasladados a San Pedro de Roma.

Del 17 al 19 de octubre el Seminario-Casa de Espiritualidad “Reina y Señora” de Aguadulce acogió el Encuentro Interdiocesano del Movimiento Cursillos de Cristiandad de Andalucía. Contó con la asistencia del presidente de Cursillos de Almería, Juan Manuel Góngora Ramos, la Coordinadora Interdiocesana Andaluza, Inmaculada Luna, y el Consiliario Diocesano y Párroco de Roquetas de Mar, Antonio de Mata Cañizares.



El Ayuntamiento de Pulpi ha puesto a disposición de la delegación local de Cáritas un espacio en las dependencias municipales de la pedanía de San Juan de los Terreros, con el fin ampliar el servicio



que la organización socio-caritativa de la Iglesia Católica viene prestando en el municipio.

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09'30h	—
MARTES	19'00h	—
MIÉRCOLES	09'30h	—
JUEVES	19'00h	—
VIERNES	19'00h	—
SÁBADO	19'00h	10'00h
DOMINGO	11'00h / 19'00h	—

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10'00h -12'00h / 19'30h
VIERNES	19'30h

CONTACTA

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es